

LA PAZ TRANSMODERNA. (Una reflexión en el marco del Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad de Cundinamarca)¹

José Pascual Mora García²

Nos proponemos presentar una mirada a la PAZ, desde la comprensión de lo que intitulamos la PAZ TRANSMODERNA, la cual se origina de nuestra interpretación de la filosofía institucional de la Universidad de Cundinamarca. Especialmente del documento fundacional MEDIT (Modelo Educativo Digital Transmoderno) y las líneas de investigación Translocales. Nos proponemos develar el estudio de la Mentalidad como herramienta metodológica para superar la mentalidad de la violencia en Colombia. La línea de investigación Pedagogías, Paz y Poblaciones Resilientes en el Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad de Cundinamarca se convierte en proceso de inducción que atraviesa de manera troncal las asignaturas del diseño curricular.

La PAZ TRANSMODERNA es una propuesta que permite entroncar la Paz y la

Transmodernidad con el documento fundacional MEDIT (Modelo Educativo Digital Transmoderno),³ y, en lo que atañe a nuestra propuesta se busca aplicar a la línea de investigación: Pedagogía, Paz y Poblaciones Resilientes. Esta línea de investigación se fusiona en el Postdoctorado dirigido por la Dra. Diana Soto Arango, en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), pero en esta oportunidad, hacemos una contribución en el programa de Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad de Cundinamarca.

A nuestro modo de ver se puede imbricar los dos conceptos como: la PAZ TRANSMODERNA, especialmente a través de manera troncal las cuatro asignaturas electivas y con un perfil prospectivo, que inserta los lineamientos institucionales inspirados en la Transmodernidad.⁴

1 Conferencia dictada en el V Congreso Internacional de Pedagogía, Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

2 José Pascual Mora García (1963). Profesor Titular emeritus de la Universidad de Los Andes, Núcleo "Dr. Pedro Rincón Gutiérrez", Venezuela. Magíster en Educación, UNET-1994. Doctor en Historia (Universidad Santa María-Caracas, 2002). Doctor en Innovación y Sistema Educativo (Universidad Rovira i Virgili, Tarragona-España, 2009). Postdoctorando de la Facultad de Educación-Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) (2018) y Miembro de los Grupos de investigación Hisula e ILAC, Investigador categoría asociado (I) Colciencias, adscritos a la UPTC. pascualmoraster@gmail.com. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Grupo de investigación Historia y Prospectiva de la Universidad Latinoamericana Hisula. Investigador del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad de Cundinamarca. jpascualmora@ucundinamarca.edu.co; pascualmoraster@gmail.com

1. La transmodernidad en la comprensión de la línea de investigación pedagogías, paz y poblaciones resilientes

La línea de investigación Pedagogías, Paz y Poblaciones Resilientes se conecta con la filosofía institucional de la Universidad de Cundinamarca; esa imbricación la adoptamos a partir de la vinculación de tres documentos institucionales: a. El Manual del Modelo Educativo (MEDIT), en donde se delinea la Transmodernidad como hilo conductor; b. Las Líneas Translocales de la Universidad de Cundinamarca; y c. La Línea de Investigación Institucional: PE-

3 Adriano Muñoz, 2019. MEDIT (Modelo Educativo Digital Transmoderno. Fusagasugá: Universidad de Cundinamarca.

4 Idem.

DAGOGÍA, EDUCACIÓN, CULTURA Y CONVIVENCIA, en la Universidad de Cundinamarca; “Esta Línea de Investigación busca enriquecer la gestión educativa con desarrollos teórico-prácticos de estos campos del saber. Hoy se le considera una disciplina aplicada, un campo de acción, cuyo objeto de estudio es la organización social de los seres humanos en sus distintos roles. Familia, sociedad (convivencia), trabajo otros.”⁵ De esta manera, se articulan los enfoques desarrollados desde la Línea Pedagogías, Paz y Poblaciones Resilientes⁶ y la visión de la Línea Translocal PEDAGOGÍA, EDUCACIÓN, CULTURA Y CONVIVENCIA (Universidad de Cundinamarca).

La comprensión de la Paz Pedagógica⁷ en Colombia pasa por la redefinición del tiempo histórico de la violencia armada, la cual se ha reducido fundamentalmente a un proceso de los últimos 60 años, a partir de la emergencia de los grupos armados, fundamentalmente de la FARC; cuando en realidad es un proceso que habría que revisarlo en el tiempo estructural. Eso implica, redefinirla más allá de los mitos construidos por la historia inmediata. Como muy bien lo afirma Marquardt (2017), todavía se maneja que el “conflicto armado comenzó en 1964 con la fundación de la guerrilla denominada Fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia (FARC).”⁸ La historia del conflicto armado, aunque por razones políticas y actores diversos, es anterior a las FARC. Atravesamos actualmente en Colombia por un periodo histórico particular y trascendental en cuanto a los esfuerzos por cambiar la constante si-

tuación de conflicto armado por un ámbito de transformación política, social y cultural de trámite no armado. Pero para ello es necesario transitar por difíciles e inciertos caminos que tienen por característica principal, pues es el énfasis que se ha querido dar a este proceso de negociación para la paz, la visibilización y reivindicación de las víctimas del conflicto y de sus necesidades de vida, justicia, bienestar y dignidad.

Son estos grupos sociales diversos, directa o indirectamente afectados por años de guerra y que se abocan a un proceso de transformación en su condición quienes constituyen las que denominamos como “poblaciones resilientes”, grupos poblacionales que encuentran en la crisis y el sufrimiento del conflicto, una posibilidad de vida y cambio, una adaptabilidad que transforma su modo de habitar el territorio, de comprender su realidad y de resignificar su existencia hacia proyectos formas de vida posibles y renovadas.

La universidad y la filosofía institucional de la Universidad de Cundinamarca han perfilado desde el Plan rector (Medit, 2019) un compromiso frente a estas poblaciones redefiniendo “el modelo educativo (...) con el fin de enfocarse a formar una persona transhumana, para la vida, los valores democráticos, la civilidad y la libertad. Esto significa, pasar de una educación para el hacer y el trabajo, a una educación para el ser. Se busca un sujeto que además de alcanzar su desarrollo personal, se convierta en un agente transformador que le aporte de manera significativa a su entorno, a la sociedad y a la naturaleza.”⁹ La universidad le apuesta a un proyecto institucional con una tasa de retorno social para cumplir sus deberes y aspiraciones misionales, para contribuir en la transformación real de las comunidades territoriales impactadas por su influjo y proyección social. El desarrollo de

5 Líneas Translocales, Universidad de Cundinamarca, 2019

6 Diana Soto Arango & José Pascual Mora-García, Documento maestro de la Línea de Investigación Pedagogías, Paz y Poblaciones Resilientes. Tunja: HISULA-UPTC, 2019

7 Marquardt; Sánchez; Martínez, 2019.

8 Marquardt, 2017, *Ius contra bellum*. 471

9 MUÑOZ BARRERA, 2019: 1

la comunidad en la situación en la cual nos encontramos en el país, implica básicamente la valoración e inclusión de las poblaciones en la dinámica del desarrollo y además describe la necesidad de una resignificación de este concepto a fin de cumplir con las metas sociales y humanas que lleven a la superación de las causas del conflicto y por tanto la garantía de no repetición.

Aclaremos igualmente que la Línea de investigación Pedagogías, Paz y Poblaciones Resilientes en el marco del Plan Institucional de la Universidad de Cundinamarca busca superar la intelectualización del discurso pedagógico, por eso no le apuesta a la visión tradicional de la pedagogía, sino que se plantea una revisión del concepto; “pues no se pretende entrar en discusiones teóricas en torno a la pedagogía y la didáctica, sino que se establece un ideal educativo universitario acorde al momento actual, es decir, en un contexto sociohistórico y cultural determinado. Es una carta de navegación que se constituye en el deber ser y el sueño de la Institución.”¹⁰

El Acuerdo Final de Paz y las implicaciones del postacuerdo requieren de un tratamiento especial para el manejo de la Paz y el empoderamiento de las Poblaciones Resilientes, razón por cual la comprensión de las PEDAGOGÍAS a la luz de los paradigmas pedagógicos emergentes se hace necesaria y para tratar de consolidar estrategias de repedagogización social en aras de formar los docentes, líderes sociales, y personal gubernamental y no gubernamental, así como el personal de las Ong’s humanitarias para trabajar por una paz sostenible.

El concepto de Paz, lo asumimos en principio desde la óptica del Documento Fundacional del Acuerdo Final de Paz (2018), como un derecho universal que se convierte en “el derecho fundamental de todos los ciudadanos (y) es condición necesaria para el ejercicio y disfrute de todos

los demás derechos.” Pero al mismo tiempo lo acompañamos epistemológicamente con las miradas laterales, como aquellas que abordan la Paz con una visión crítica del escenario supranacional; apostamos en ese sentido, a la paz en Colombia, pero a una visión de la Descolonización de la Paz, o la Paz como Emancipación, o la Paz sostenible, o la Paz Crítica como expresión democrática del Disenso social; y con el aporte del Plan institucional Medit de la Universidad de Cundinamarca incorporamos el concepto de PAZ TRANSMODERNA que se expone en el V Congreso Internacional de Pedagogía, UPTC, Tunja, 2019. En este sentido, la PAZ TRANSMODERNA “educa en valores democráticos para que los jóvenes asuman la solidaridad, responsabilidad, legalidad, fraternidad, diversidad, tolerancia, respeto, bien común, respeto por los derechos y la dignidad humana, como distintivos de su conducta. Valores que en la sociedad transmoderna, les permiten ejercer plenamente la democracia, como estilo de convivencia y forma de gobierno mundialmente aceptada, para vivir pacíficamente. Se forma en la civilidad, porque los jóvenes asumen normas, creencias, usos y costumbres, que les permite como personas transhumanas, contribuir para que la comunidad viva en PAZ y armonía.”¹¹ Por eso en el perfil axiológico se busca el desarrollo de los valores que debe construir la sociedad para tener una paz duradera, y que pueda empoderar los Derechos Humanos en las Poblaciones Resilientes, especialmente los valores de “la vida, la dignidad humana, la naturaleza, la otredad, la solidaridad, la fraternidad, la felicidad, el amor, la diversidad y pluralidad, el respeto, el bien común, la convivencia, la autonomía, la libertad, la responsabilidad, la civilidad y la construcción dialógica y formativa.”¹²

11 Adriano Muñoz Barrera, Medit, 2019: 4.

12 Idem, 5.

10 Idem, 1-2

Las Pedagogías críticas del Sur y de la sensibilidad, las Pedagogías del Aprendizaje Ancestral (Correa-Alfonso, 2019) han incorporado esa nueva mirada que buscan recuperar los discursos ocultos en la cultura de resistencia. En este sentido, y a partir de nuestro estudio, la resiliencia puede considerarse como un potencial que tienen las comunidades vulnerables, diversas, indígenas, afrodescendientes, entre otras, para vencer las dificultades en un contexto de adversidad significativa. Pero sobre todo, buscamos conectar la resiliencia con los andamios mentales, por ser el reservorio donde se hace fecunda las manifestaciones culturales y valores que tienen las comunidades, y que componen la base de una resiliencia colectiva.

En este punto la Resiliencia y los andamios mentales se conectan. En América Latina, con una raíz de historia violentada es determinante para poder encontrar la capacidad de superación de la mentalidad de la violencia. La paz requiere la construcción de andamios mentales para la paz, y eso significa que se necesita no sólo la expresión de una buena voluntad sino la construcción de un discurso pedagógico Geomental (Mora-García, 2018) para la paz.

La Paz Transmoderna propone como primer emprendimiento la mejora de la calidad de vida del sector de la población que ha sido víctima de los conflictos político-sociales. Pero también para sensibilizar a la población sobre un tema especialmente neurálgico que atañe a la región y a la nación colombiana. Desde la Línea de Investigación de Paz, se estaría fortaleciendo los niveles de igualdad y equidad social, pues la garantía de la Paz.

En nuestra línea de investigación de Pedagogías, Paz y Poblaciones Resilientes en el Doctorado de Ciencias de la Educación en la Universidad de Cundinamarca, queremos impactar socialmente para seguir

mejorando el índice de Gini, pues hay una relación entre el índice de Gini y la superación de la violencia. En el caso de Cundinamarca, puede interpretarse como la menos desigual y con menos con índice de pobreza en el promedio nacional; y en consecuencia, como la mejor estadística en relación a la superación del índice de violencia; “Con 390 casos en 2018, hubo una disminución cercana al 11 % en comparación con 2017. En lo corrido de 2019, hasta febrero, la tendencia se mantiene, con una reducción del 20 %. En materia de homicidios, se podría decir que Cundinamarca es uno de los departamentos con mejores indicadores, al contar con una tasa de homicidios diez puntos por debajo del promedio nacional. Mientras en 2018 en Colombia fue de 24 personas por cada 100.000 habitantes, en el departamento fue 14, siendo la más baja en 43 años. El dato, que hoy celebra la administración departamental, no parece producto del azar. Según la Gobernación, hace parte de una estrategia de años.”¹³

El portal oficial de la Gobernación, señala que Cundinamarca resultó ser la más favorecida a nivel nacional:

“El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) ratificó a Cundinamarca como el departamento con menores niveles de pobreza monetaria del país desde el año 2011, al alcanzar en 2018 un nivel de 16,4% de la población, mientras que el total nacional se encuentra en niveles cercanos al 27% del total de hogares (...) Cundinamarca alcanzó una cifra de población de 2'750.601 personas. Este nivel representa un aumento del 25% del total entre 2005 y 2018. Es decir, se dio un crecimiento promedio

13 Manuela Valencia Gómez, 14 Mar 2019, “Cundinamarca tiene la tasa de homicidios más baja en 43 años”, <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/cundinamarca-tiene-la-tasa-de-homicidios-mas-baja-en-43-anos-articulo-844961>

anual de 1,92%, mientras que Bogotá creció un 0,38% y el total nacional un 0,23% promedio anual.

Desde el último censo de 2005 se duplicó la cantidad de municipios que cuentan con más de 100.000 habitantes, pues estos municipios pasaron a concentrar más de 1 millón trescientas mil personas. Siete municipios, de los 116 del departamento, alcanzan a tener el 50% de la población de Cundinamarca.

De los 116 municipios, 35 presentan un crecimiento mayor al 10% respecto a 2005, mientras que 42 municipios presentan una menor variación, pues su crecimiento se dio entre -10% y 10%. 39 municipios presentan una reducción de su población mayor al 10%. El municipio de Soacha concentra la mayor cantidad de población del departamento, pues aumentó su población en casi 250.000 personas, 62,11% más que en 2005. De los 15 municipios con mayor crecimiento poblacional entre los dos censos, 12 se encuentran en las provincias de Sabana Centro, Sabana Occidente y Soacha.¹⁴

Se trata de profundizar la paz a partir de garantizar la equidad y en temas que coadyuvan a la superación de la violencia estructural, con impacto en la salud, inclusión social y vivienda, y en especial, la educación. En este sentido, la Línea Institucional Translocal de la Universidad de Cundinamarca, denominada CREATIVIDAD, INNOVACIÓN Y TECNOLOGÍA le apuesta a esta visión: “la construcción de sistemas sostenibles de paz”.¹⁵ Por eso, no obstante tener un buen Cundinamarca del índice de Gini respecto del nivel nacional, se necesita profundizar las políticas educativas de inclusión de las

poblaciones vulnerables; a manera de ejemplo, la necesidad de una política de inclusión en la educación del adulto mayor (donde hay más de 15 mil que no han logrado culminar los estudios de básica primaria, media y media secundaria), las poblaciones con necesidades especiales, las comunidades étnicas, las comunidades LGBT+, y las mujeres como lo manifiesta la Federación de Mujeres Campesinas de Cundinamarca (Fedemucc). Debemos diseñar a un plan educativo que le apueste a la inclusión de la educación en la diversidad. Si bien no hay un lenguaje común mínimo para definir la educación diversa e inclusiva, convenimos que éstas se maceran al amparo del desarrollo de los Derechos Humanos, dentro de la comprensión del Estado Social de Derecho, con el fin de garantizar la educación a sectores de inequidad, desigualdad social o desventajas en zonas rurales o barriales en donde se observan diversidad de género, físicas o cognitivas.

La principal fortaleza del Doctorado en Ciencias de la Educación de Rudecolumbia es el fortalecimiento de la investigación desde las regiones. Por eso nos interesa destacar la particularidad que debe tener este programa en Cundinamarca. Para Diana Soto Arango (2009), “Los principios fundantes de la Red los hemos tomado de RUDECOLOMBIA y la dimensión de la Red está dada por el compromiso, en la construcción de nación desde la región desde la perspectiva de trabajo en red en el contexto nacional e internacional.”¹⁶

Sin duda el impacto del Doctorado en el desarrollo regional es determinante. No sólo en los perfiles académicos sino en el perfil de desarrollo humano, tal como manifiesta el MEDIT, en donde se afirma: “con el fin de enfocarse a formar una persona transhumana, para la vida, los valores de-

14 “Cundinamarca, el departamento con menores niveles de pobreza y desigualdad del país”, Cundinamarca, 22 de julio de 2019. <http://www.cundinamarca.gov.co/Home/prensa2018/asnoticias/prensa/cundinamarca+el+departamento+con+menores+niveles+de+pobreza+y+desigualdad+del+pais>

15 Líneas Translocales, Universidad de Cundinamarca. 2019

16 Diana Elvira Soto Arango, “Redes universitarias en Colombia. Nueva concepción histórica para la universidad.” *Rev. hist. edu. latinoam.* Vol. 15. Año 2010, P. 244

mocráticos, la civilidad y la libertad. Esto significa, (...) a una educación para el ser. Se busca un sujeto que además de alcanzar su desarrollo personal, se convierta en un agente transformador que le aporte de manera significativa a su entorno, a la sociedad y a la naturaleza.”¹⁷

Es necesario superar la visión economicista de los programas educativos, y más en una institución pública, pues todavía hay sectores que sólo ven el interés crematístico de los mismos. Estamos acostumbrados a pensar en una tasa de retorno fundamentalmente económica, y nos olvidamos que en los doctorados en educación trabajamos con el SER HUMANO; en la inmediatez economicista pareciera poco substantiva, pero en la valoración que se hace en el escalonamiento social y mental de una sociedad es incalculable. Es necesario insertar en las políticas educativas que se debe invertir en investigación social y educativa, todavía se invierte muy poco y se paga menos por la producción del conocimiento. Los baremos mundiales, nacionales apuntan en esa dirección, y desde la Universidad de Cundinamarca es inminente.

2. La paz duradera y la mentalidad

Los supuestos epistemológicos en los que se funda la mentalidad de la Paz Emancipatoria (Habermas), a nuestro modo de ver, son los siguientes: en primer lugar, la Paz Duradera sólo puede ser sostenible si se funda en los valores de la mentalidad de los pueblos, y por estar anclada en la mentalidad se construye en el tiempo de larga duración. Eso implica, redefinir la historia de la violencia en Colombia, más allá de los mitos construidos por la inmediatez del discurso anclado en la historia inmediata. En segundo lugar, La Paz insertada como ideal del Utillaje Mental colombiano se convierte en un elemento fundante que potencia la resiliencia, y en este sentido, se convierte

en agente de transformación (emancipación) de la sociedad.

La comprensión de esos supuestos epistemológicos los desarrollamos iniciando por la redefinición del concepto de violencia, el cual se ha reducido fundamentalmente a un proceso histórico casi exclusivo de los últimos 60 años, a partir de la emergencia de los grupos armados, fundamentalmente de la FARC. Hay que sacar la comprensión histórica de la violencia más allá de los mitos construidos por la inmediatez en la cultura masmediática. Como muy bien lo afirma Marquardt (2017), todavía se maneja que el “conflicto armado comenzó en 1964 con la fundación de la guerrilla denominada Fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia (FARC).”¹⁸ Cuando en verdad la historia del conflicto armado, aunque por razones políticas y actores diversos, es anterior a las FARC, incluso se remonta a la lucha entre los sectores radicales que invocaron que la divergencia política se saldaba con la muerte. Los casos de Mons. Builes, (Miguel Ángel Builes Gómez 1888 - 1971)¹⁹ en Antioquia y de

18 Marquardt, Bernd, *Ius contra Bellum* (La promoción del potencial humano a la paz mediante el derecho público interno e internacional) Recorrido del último milenio. Bogotá: grupo Editorial Ibáñez. 2017, 471

19 Alejandro García Gómez, 2 junio de 2018, “Matar liberales no es pecado”, <https://www.elmundo.com/noticia/-Matar-liberales-no-es-pecado-/371759> (Consultado octubre 2019) “Al parecer hay muchas anécdotas por el estilo relacionadas con quien afirmaba desde su púlpito y en sus pastorales que matar liberales no era pecaminoso. Vea también: Los pecados de la Iglesia en Colombia. Apegado a una manipulada por él, filosofía tomista –mezclada con su particular interpretación bíblica– aseguró que el liberalismo era “esencialmente malo” y que, en consecuencia, lo malo había que combatirlo hasta eliminarlo. Que “los obispos que no defenestran desde el púlpito la apostasía roja no son más que unos perros echados”, les recriminaba a sus colegas. Que “un campesino colombiano debe ser un soldado de Dios encargado de combatir el ateísmo liberal”. Idem.

17 Muñoz, Medit, 2019:1)

ideólogos como Silvio Villegas²⁰ son emblemáticos.

El estudio de la mentalidad es fundamental para conocer cómo se ha fraguado esa mentalidad de la violencia en Colombia; aspecto que hemos definido en nuestra propuesta de Pedagogía Geomental (2018).²¹ La conformación del Estado del Arte que sirve de sustrato epistemológico al concepto Geomental fue incorporado en la comunidad científica con la tesis doctoral,²² y se ha desarrollado en múltiples trabajos y artículos macerados en 20 años,²³ y que hoy presentamos a la comprensión de la mentalidad de la violencia en el marco del Postacuerdo. Nos satisface que al interno de las Pedagogías del Sur se hayan incor-

porado trabajos que siguen esta misma dirección.

El estudio del Utillaje Mental nos permite indagar en nuestro inconsciente colectivo, porque la violencia también ha sido inducida culturalmente desde las prácticas pedagógicas; la escuela tiene gran responsabilidad en ese proceso. En las prácticas pedagógicas coexisten también la enseñanza de la discriminación, la descalificación e infravaloración de la mujer, la intolerancia a la diversidad, y la dialéctica de la negación. Es un proceso que se inserta en la lógica cultural del Eurocentrismo y se repite escalonadamente en la Anglobalización. La inducción a la xenofobia, la discriminación étnica y la infravaloración de la mujer tienen una raíz en el patriarcalismo occidental. Para nosotros, en América Latina esas clases para la inserción del complejo de vasallaje (Alfonso Reyes) se iniciaron desde el proceso de Conquista y Colonización. Por eso están instaladas en la mentalidad colectiva y se reproducen históricamente. La mentalidad de la violencia, una vez que pasa a formar parte de los engramas cognitivos, es lo último que cambia; y esa ha sido una de las razones por las cuales es muy difícil cambiar una mentalidad. Por eso es que la Repedagogización social es una de las tareas que nos proponemos desde la línea de Pedagogías, Paz y Poblaciones Resilientes en el Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad de Cundinamarca.

En Colombia, por ejemplo, resulta una paradoja que siendo un país con más de 3600 fiestas al año (González, 1998),²⁴ sea al mismo tiempo el país que ha sufrido la guerra más larga del siglo XX y XXI en América Latina. Por eso no es suficiente pensar en que la firma del Acuerdo de Paz nos permita recuperar la Mentalidad de la Paz, sino que es necesario trabajar en el es-

20 Silvio Villegas Mejía, No hay enemigos a la derecha. Colombia: Zapata, 1937. El grupo fué bautizado por Augusto Ramírez Moreno como Los Leopardos.

21 La comprensión del término Pedagogía Geomental fue presentado a la comunidad científica a partir de la Conferencia Inaugural de la XI Cohorte del Doctorado de Ciencias de la Educación, RUDE-COLOMBIA, Cade UPTC-Tunja, el 24 de agosto de 2018; y luego, a nivel internacional, en Temuco-Chile, en el XII Congreso Internacional de la Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana (SHELA). Cfr. José Pascual Mora García, "Pedagogía geomental en la construcción de nación, estudio de caso: la maestra afrodescendiente Luz Marina Castillo Vallecilla (1964-), Barbacoas, Nariño, en el pacífico colombiano", ponencia presentada en IV Coloquio de Maestras Afrodescendientes en el marco del XII Congreso Internacional de la SHELA, Temuco, Chile, 17-19 de octubre de 2018.

22 José Pascual Mora García, La Dama, el Cura y el Maestro en el siglo XIX. Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes: Mérida, 2004. Y tiene su referencia inicial en la Tesis Doctoral en Historia, Historia de las Mentalidades y de la Educación en la Vicaría Foránea de La Grita, en el Tiempo Histórico de la Diócesis de Mérida de Maracaibo. 2001.

23 José Pascual Mora-García (1998) "La Historia de las Mentalidades: ¿Una Alternativa Metodológica para la Historia de la Educación en Venezuela.?" En Libro de Resúmenes del IV Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana., Santiago de Chile.

24 Marcos González Pérez. Fiesta y nación, Bogotá: Urdimbres y Tramas, Editorial Magisterio, 1998

tudio del utillaje geomental para superar en el inconsciente colectivo la mentalidad de la violencia.

El proceso de REPEDAGOGIZACIÓN SOCIAL requiere del estudio de los diversos fenómenos que han logrado insertar esa violencia en la mentalidad, desde el estudio de las prácticas pedagógicas hasta los engramas cognitivos que se reproducen en las patologías sociales. Nada está descartado en esta lucha.

Y uno de los puntos neurálgicos que debe ser analizado y superado es la violencia estructural; por que el principal garante de la Paz es la justicia social, es decir, aquella que garantice no sólo la igualdad sino la equidad, y por supuesto, la superación de la pobreza que se encuentra como uno de los retos del Postacuerdo. La paz sostenible y profunda sin la superación de la violencia estructural es una entelequia. A nivel de los índices macroeconómicos es necesario la superación de los altos índices de Gini que ubican a Colombia con “en uno de los peores Coeficientes de Gini del mundo –de 53,5 en 2015- con una redistribución de los ingresos excesivamente fuera de todo estándar de justicia material que el promedio mundial está dispuesto a aceptar. Se trata de uno de los puntos más ciegos en el actual proceso de paz (...) Los acuerdos de paz como tales no van a disminuir dicha desigualdad. (...)”²⁵ Por eso resulta inminente que el Estado desarrolle políticas públicas no sólo para adaptarse a los requerimientos de la OCDE sino que pueda dar respuestas a las necesidades básicas de los sectores vulnerables, a fin de ser redimidos como poblaciones resilientes. Entre esas políticas se debería “financiar la educación pública de alta calidad y gratuita desde el pregrado hasta el doctorado como el camino modélico para promover optimistas pacíficos en vez de jóvenes iracundos, pero también se deben posibilitar políticas ef-

caces de empleo, la financiación subsidiaria de los excluidos del mercado laboral, sistemas de salud sin vacíos, programas de viviendas dignas o espacios públicos no deprimentes.”²⁶

Un ejemplo de esas políticas de Estado que deben ser reconocidas como una buena señal de lo que debería ser la demostración del Estado bienestar que empodere los sectores vulnerables es el actual apoyo a la formación a nivel doctoral, con el plan de Becas de Excelencia Doctoral del Bicentenario, denominado PROGRAMA DE CAPITAL HUMANO DE ALTO, promovido por COLCIENCIAS. Destacamos en particular el acompañamiento como Director de Tesis del estudiante Gustavo Zuluaga,²⁷ en el CADE – UPTC, intitulado “Prácticas de Educación en Emergencia en el Contexto del Conflicto Armado Colombiano: Un Abordaje desde la Hermenéutica y la Ontología de las Políticas Educativas Nacionales para el posacuerdo en San José del Guaviare.” San José del Guaviare es un municipio colombiano capital del departamento de Guaviare, en 1976 recibió el estatus de

26 Marquardt, 489-490

27 Como lo expresamos en la Carta de Compromiso. Estimado Gustavo Zuluaga. Estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación Cade UPTC. Me dirijo a Ud., en oportunidad a fin de estar a su disposición en lo que necesite, según la solicitud del oficio DCE-AC- 201, que emana de la Coordinación del Doctorado; en cumplimiento de exigencias como Becario de Excelencia Doctoral del Bicentenario, denominado PROGRAMA DE CAPITAL HUMANO DE ALTO, PROMOVIDO POR COLCIENCIAS. Especialmente, en lo que atañe a la programación temporal del mismo, la Pasantía, Artículo y Ponencia; así como el desarrollo de la Tesis doctoral: Prácticas de Educación en Emergencia en el Contexto del Conflicto Armado Colombiano: Un Abordaje desde la Hermenéutica y la Ontología de las Políticas Educativas Nacionales para el posacuerdo en el departamento del Guaviare. De mi mayor consideración, José Pascual Mora García, PhD. Postdoctorado Cade UPTC. Investigador categoría Asociado. Grupo Hisula-UPTC. Investigador del Doctorado en la Universidad de Cundinamarca.

25 Marquardt, 489

municipio. El departamento se convirtió en uno de los epicentros del conflicto armado directo y los cultivos ilícitos; y como sector resiliente sus habitantes se concentran cada vez más en actividades agrícolas y pecuarias. La investigación permite diagnosticar que el problema de la Paz pasa por la comprensión de la educación en los sectores más vulnerables y resilientes del país, en especial, la educación rural, rural dispersa, rural indígena (Nasa 2019); poblaciones LGBTI, desplazada por la violencia y/o desertora del sistema educativo que han estado sitiadas por el conflicto armado, casi desde el mismo momento de la independencia hasta el proceso de Paz. A pesar de que no se ha logrado la Paz en toda su extensión, sí se abriga una esperanza-esperante (Dussel); y por ende, es necesario desarrollar políticas de Estado en Educación en Emergencia en las cuales surjan pedagogías de la resiliencia, de la tolerancia, de la esperanza, en el marco de las Pedagogías Alternativas. Por eso le apostamos desde el proyecto de Doctorado en Ciencias de la Educación, desde la línea de investigación “Pedagogía Paz y poblaciones resilientes” en la Universidad de Cundinamarca.

El sistema de justicia también es fundamental para la superación de la violencia estructural. En este sentido, Revéiz (2015) señala;

“En las últimas décadas hemos tenido tres visiones morales de la justicia y tres justicias territoriales, que deben ser corregidas.

- En la primera se consintió, de manera ad hoc, la violencia en nombre de la justicia social. Fue el periodo épico revolucionario de los años 60 del siglo pasado, que no tuvo respuesta ni sanción contundente del Estado, pero sí aceptación implícita de grupos de la población.

- En la segunda, ante el aluvión de la violencia, se imploró por la administración de justicia influenciada por la

ideología neoliberal de despreciar y aceptar los privilegios. Muchos de los jueces estaban dedicados a proteger las coerciones de los banqueros contra los usuarios, al tiempo que los tres poderes cerraron los ojos frente a las acciones ilícitas que se hacían en defensa de la seguridad ciudadana.

- En la tercera, al registrar elevados costos humanos y fiscales, se recurrió a la justicia transicional, la impunidad calculada para los señores de la guerra, que permitiera perdonar sin límites a todas las fuerzas de ocupación de la democracia (políticos corruptos, narcotraficantes, paramilitares, guerrilleros, Bacrim.), como lo ha propuesto el expresidente César Gaviria. Esto permitirá permanecer en el poder a dichas fuerzas, en vez de dar espacio a otras fuerzas honestas, en otro ciclo político del eterno retorno en la historia de la cooptación nacional. El sistema territorial de justicia deja de lado el espíritu republicano de universalidad de la justicia, es un pacto entre el antiguo orden y el nuevo orden. Con la violencia inercial han coexistido tres sistemas territoriales, que es necesario modificar: el sistema institucional universal cooptado, que atraviesa fuerte crisis de legitimidad y eficiencia; la justicia indígena más estable; y la ‘justicia’ ilegal-criminal con sus pactos económicos y botines consigue con el desplazamiento forzoso, las masacres, el robo de tierras y el narcotráfico, recordar las estructuras mentales de la conquista.”²⁸

Las propuestas en IUS CONTRA BELLUM (Marquardt, 2017) son muy importantes para la superación de la mentalidad de la violencia. En ese sentido retomamos algunas de las ideas claves:

28 Edgar Revéiz. La transgresión moral de las Élités y el sometimiento de los Estados. Bogotá: Academia Colombiana de Ciencias Económicas. 2016, 71.

1. Superar el discurso del odio y la ideología de la venganza.
 2. Superar la debilidad del poder estatal. Teniendo cuidado de los grupos disidentes “de los ex actores violentos que salen de la paz territorial y llenan vacíos de poder –como a partir de 2006 los *Urabeños* y *Rastrojos* del posparamilitarismo.”²⁹
 3. Es importante que se analice el postconflicto en el marco de la superación de la violencia estructural, entre ellas tocar las “dimensiones socioeconómicas de la violencia colombiana.”³⁰ Se debe articular las tres grandes estructuras de la violencia física en Colombia: la violencia política-rural, la violencia urbana-social, y la anarquía en el tránsito vial.
 4. La superación de la “inseguridad en la titularidad de la propiedad a raíz de las zonas de colonización reciente.”³¹ Restituir las tierras expropiadas de manera ilegal y violenta.
 5. Apertura de la competición democrática.
 6. Inclusión eficaz de las mujeres. La superación del paradigma patriarcal es imperante, y la superación de la negación de los valores de la femineidad, Colombia curiosamente parece estar todavía con valores casi propios de países musulmanes en materia de participación parlamentaria, ya que “comparte el rango mundial núm. 96 con Arabia Saudita, mientras Pakistán alcanza el rango mejor de 87; *INTER PARLIAMENTARY UNION (ED), Women in national parliament*, [http:// www.ipu.org/wmn-e/classif-arc.htm](http://www.ipu.org/wmn-e/classif-arc.htm). (31.1.2017)”³²
- A manera de excusus final, queremos

señalar que la Paz Transmoderna se convierte en una herramienta fundamental para la consolidación del Acuerdo Final de Paz. Entre otras razones, porque la transmodernidad propone la mirada crítica del pensamiento descolonial (Maldonado-Torres) y le apuesta a la PEDAGOGIZACIÓN SOCIAL para la recuperación de las culturas ancestrales. La mirada contrahegemónica que alimenta la transmodernidad es fundamental en la construcción de una paz duradera. Los fundamentos del MEDIT se insertan en la línea de investigación Pedagogías, Paz y Poblaciones Resilientes de la Universidad de Cundinamarca.

Bibliografía

- Gobernación de Cundinamarca. “Cundinamarca, el departamento con menores niveles de pobreza y desigualdad del país”, Cundinamarca, 22 de julio de 2019. <http://www.cundinamarca.gov.co/Home/prensa2018/asnoticias/prensa/cundinamarca+el+departamento+con+menores+niveles+de+pobreza+y+desigualdad+del+pais>
- García Gómez, Alejandro. 2 junio de 2018, “Matar liberales no es pecado”, <https://www.elmundo.com/noticia/-Matar-liberales-no-es-pecado-/371759> (Consultado octubre 2019)
- González Pérez, Marcos. *Fiesta y nación*, Bogotá: Urdimbres y Tramas, Editorial Magisterio, 1998
- Marquardt, Bernd, *Ius contra Bellum (La promoción del potencial humano a la paz mediante el derecho público interno e internacional) Recorrido del último milenio*. Bogotá: grupo Editorial Ibáñez. 2017, 471
- Mora García, José Pascual “Pedagogía geoespacial en la construcción de nación, estudio de caso: la maestra afrodescendiente Luz Marina Castillo Vallecilla (1964-), Barbacoas, Nariño, en el pacífico colombiano”, ponencia presentada

29 Marquardt, Bernd, *Ius contra Bellum (La promoción del potencial humano a la paz mediante el derecho público interno e internacional) Recorrido del último milenio*. Bogotá: grupo Editorial Ibáñez. 2017, 489.

30 Ibidem.

31 Ibidem

32 Marquardt, Bernd, *Ius contra Bellum*, 489

- en IV Coloquio de Maestras Afrodescendientes en el marco del XII Congreso Internacional de la SHELA, Temuco, Chile, 17-19 de octubre de 2018.
- Mora García, José Pascual - La Dama, el Cura y el Maestro en el siglo XIX. Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes: Mérida, 2004. Tesis Doctoral en Historia, Historia de las Mentalidades y de la Educación en la Vicaría Foránea de La Grita, en el Tiempo Histórico de la Diócesis de Mérida de Maracaibo. 2001.
- Mora-García, José Pascual (1998) “La Historia de las Mentalidades: ¿Una Alternativa Metodológica para la Historia de la Educación en Venezuela?” En Libro de Resúmenes del IV Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana., Santiago de Chile.
- Muñoz, Adriano. 2019. MEDIT (Modelo Educativo Digital Transmoderno. Fusagasugá: Universidad de Cundinamarca.
- Revéiz, Edgar. La transgresión moral de las Élités y el sometimiento de los Estados. Bogotá: Academia Colombiana de Ciencias Económicas. 2016, 71
- Soto Arango, Diana Elvira, “Redes universitarias en Colombia. Nueva concepción histórica para la universidad.” *Rev. hist. edu. latinoam.* Vol. 15. Año 2010, P. 244
- Valencia Gómez, Manuela. 14 Mar 2019, “Cundinamarca tiene la tasa de homicidios más baja en 43 años”, <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/cundinamarca-tiene-la-tasa-de-homicidios-mas-baja-en-43-anos-articulo-844961>
- Villegas Mejía, Silvio. No hay enemigos a la derecha. Colombia: Zapata, 1937.



Uptc
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
DE ALTA CALIDAD
MUSEA A.M.P.E.S.

Resolución SEP No. 00000007 de 2010

www.uptc.edu.co



Certifican que:

JOSÉ PASCUAL MORA GARCÍA

C.C. 667394

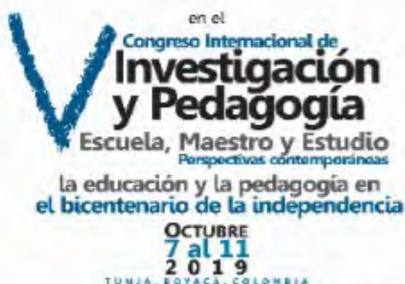
Participó como:

Panelista

En el panel titulado:

PEDAGOGÍAS, PAZ Y DERECHOS HUMANOS

Código de autenticidad: 20190200100056-102185



en el

Congreso Internacional de

**Investigación
y Pedagogía**

Escuela, Maestro y Estudio
Perspectivas contemporáneas

la educación y la pedagogía en
el bicentenario de la independencia

OCTUBRE
7 al 11
2019

TUNJA, BOYACÁ, COLOMBIA

MAURA CORCINI LOPES
UNISINOS

JULIO ALDEMAR GÓMEZ C.
Decano Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia



Maestría en Educación



Maestría en
**GESTIÓN
EDUCATIVA**



FACULTAD
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN